

Propósitos financieros para el 2014

Mejorar nuestras finanzas personales

Al iniciar un nuevo año es común plantearse todo tipo de propósitos, desde bajar de peso, comprarnos un nuevo televisor, hasta cambiar el auto. Sin embargo, dejamos de lado importantes propósitos que pueden hacer la diferencia en nuestra vida presente y futura como son los relacionados con las finanzas personales.

Para plantear propósitos financieros es necesario tener claras las prioridades y metas a cumplir durante el año. Además es importante que las metas se ajusten a la realidad económica, es decir a los ingresos mensuales que se tienen. No puede destinarse al ahorro la mitad del salario si los compromisos de pagos y gastos representan más de la mitad de lo que se recibe.

Algunos propósitos financieros pueden ser:

- Realizar un presupuesto mensual con el objetivo de ordenar los gastos.
- Ahorrar una cantidad que se ajuste a la realidad y que resultará de la elaboración del presupuesto. Por pequeña que sea la cantidad que se reserve, un plan de ahorro siempre será de gran beneficio.
- Pagar y disminuir las deudas, procurando la puntualidad en los abonos para evitar recargos o comisiones que debiliten el bolsillo.
- Comprar de manera inteligente, es decir establecer prioridades y determinar cuáles son realmente necesidades y cuales son caprichos. Es recomendable elaborar una lista de compras para ir al supermercado.
- Consolidar deudas en caso de tener varios créditos o tarjetas de crédito, puede ser conveniente hacer uno solo y negociar con la institución financiera una mejor tasa.
- Reducir el uso de las tarjetas de crédito y procurar realizar los pagos de contado.
- Realizar aportes voluntarios a la cuenta previsional puede representar ahora un sacrificio, pero a futuro será de gran beneficio.
- Generar ingresos extra. Una forma de mantener las finanzas sanas es generando más entradas de dinero. Para ello puede aprovechar sus habilidades o actitudes para hacerlo.



Estos pequeños propósitos le permitirán algunos logros, depende de usted emplear sus conocimientos e inteligencia financiera para administrar sus ingresos de la mejor forma, porque no importa cuánto dinero se gane, si de todas formas se mal gasta. Lo realmente importante es cuánto de ese dinero que gana conserva.

